

# AL ACECHO DEL DRAGÓN

## OPORTUNIDADES Y RIESGOS DE AMÉRICA LATINA FRENTE A LA EMERGENCIA DEL PODER ECONÓMICO DE CHINA

POR: ALVARO ALEJANDRO GÓMEZ<sup>1</sup>  
Segundo Secretario de Relaciones Exteriores de la carrera Diplomática y Consular en la Embajada de Colombia en Kuala Lumpur. Master en Estudios Internacionales Universidad Complutense de Madrid.

UNO DE LOS HECHOS históricos más impresionantes como modelo de desarrollo y de progreso es el protagonizado por China desde la adopción de las reformas lideradas por Deng Xiaoping a partir de 1978. A pesar de los ajustes y las debilidades de su sistema, China ha logrado tener un fuerte impacto en la economía mundial, y en ese proceso, la relación con América Latina ha cambiado. En este contexto, el comercio y la inversión se han puesto a la cabeza de los temas de la agenda con el gigante asiático, generando oportunidades y, a su vez, amenazas que

constituyen un reto para la política exterior de Colombia.

### EL CAMINO DEL DRAGÓN

Después de la muerte de Mao Tsé-tsung y de un breve período de transición en la cúpula del poder, China inició en 1978 las reformas económicas y sociales que le permitieron encaminarse en la senda del desarrollo actual, cuando bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, se definió que el camino hacia el progreso no podía seguir basándose en la lucha de clases sino en la modernización económica.

Así, la tarea fundamental por realizar se encaminó a desarrollar las fuerzas productivas como la base para solucionar todos los problemas domésti-

cos e internacionales, relegando el papel de la ideología a la determinación de las políticas económicas y sociales.

Xiaoping prometió un nuevo tipo de socialismo denominado "socialismo con características chinas", favoreciendo el crecimiento económico pero conservando el papel regulador y controlador del Estado con el propósito de alcanzar lo que llamó una "economía de mercado socialista". Lo anterior implicó un cambio en la política y en la estrategia internacional de China bajo el concepto de una "independiente política exterior de paz", capaz de preservar la independencia, la soberanía y la integridad territorial, y de crear un entorno internacional favorable para las reformas, la apertura y la modernización del país.<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Patrick Brogan, en "World Conflicts" (The Scarecrow Press, 1998), informa que las 85 guerras registradas (¿en dónde) desde 1945 han provocado entre 20 a 30 millones de muertes. El Instituto de Estudios Internacionales (ISS) de Sudáfrica informa que sólo en África han ocurrido 5.994.000 muertes en los últimos 50 años, ocasionadas en su mayor parte con armas pequeñas y las ligeras. La Comisión para Refugiados de Estados Unidos calcula que en 1997 había más de 14 millones de refugiados en países extranjeros, y más de 19 millones de "refugiados internos", cantidad que rivaliza ¿rivaliza en la cantidad de personas que participan en los éxodos? con los movimientos masivos de gente, luego de la Segunda Guerra Mundial.

<sup>2</sup>En la pasada Conferencia de Revisión del Programa de Acción de las Naciones Unidas, realizada en julio de 2006, los únicos miembros de la sociedad civil presentes en la delegación norteamericana eran los representantes de la **National Rifle Association**. 13 asociaciones de distintos países pertenecientes al **gun lobby**, participaron en los discursos de la mañana del viernes 30 de junio, espacio que los organizadores del acontecimiento habían reservado para las ONG.

<sup>3</sup>La crisis en Somalia es un ejemplo que viene al caso. Las armas que ayudaron a convertir esa crisis en algo cercano a la anarquía pueden remontarse directamente a la inundación de fusiles de asalto AK-47 que llevaron a Somalia unos 200.000 soldados adolescentes que huían de la guerra del Ogadén. El gobierno de Somalia, con propósitos de seguridad legítimos, adquirió esas armas legalmente. Muchas de las armas que se compran legalmente en un conflicto por motivos de seguridad, terminan siendo usadas con propósitos ilegales en otro. A menudo las vuelven a poner en circulación gobiernos o subgrupos étnicos que simpatizan con el ejército o las fuerzas rebeldes de otro país. Algunas armas recuperadas en El Salvador gracias a los programas de recompra de armamento habían sido usadas en Vietnam, Uganda y Angola. Ver Artículo TRAFICO DE ARMAS PEQUEÑAS: ¿ES CONTROLABLE? escrito por Herbert L. Calhoun, vicedirector de División de Política, Planes y Análisis, Oficina de Asuntos Político-Militares, Departamento de Estado de Estados Unidos.

<sup>4</sup>Convención de las Naciones Unidas sobre la Delincuencia Transnacional Organizada (Convención de Palermo) y sus protocolos para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire, y contra la fabricación y el tráfico ilícitos de armas de fuego, sus piezas, componentes y municiones.

<sup>5</sup>Desde el año 1998 los gastos en armas han comenzado una tendencia alcista, después de haber llegado a su nivel más bajo en la era de la posguerra fría. En el año 2000 se invirtieron alrededor de 798.000 millones de dólares (25.000 dólares por segundo); a partir de allí comenzaron a trepar aceleradamente. La fiebre antiterrorista desatada después del 11 de septiembre del 2001 los ha catapultado en forma espectacular (en el 2003 alcanzaron los 956.000 millones de dólares).



Desde el inicio de las reformas, China ha registrado un formidable desempeño económico con una tasa promedio de crecimiento del 9.4% anual de acuerdo a estadísticas oficiales. A pesar de que la credibilidad de las cifras estadísticas es cuestionable<sup>3</sup>, existe un consenso sobre los resultados positivos de la economía china y de sus efectos sobre la economía mundial. En 1978, el PIB de China representaba menos del 1% de la economía mundial y su comercio global era de tan solo USD 20 billones.

En 2004, el comercio global de China ascendía a USD 1,154 billones, la economía china era la cuarta más grande del mundo con aproximadamente USD 2,234 billones (un 18% del tamaño de la economía de Estados Unidos), y la segunda más grande del mundo en términos de paridad de poder de compra, con un PIB de USD 9,412 billones<sup>4</sup>. (Ver tabla No. 1).

El desempeño del comercio exterior ha sido igualmente exitoso registrando un crecimiento promedio anual de 15.3% entre 1979 y 1999<sup>5</sup>; desde su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en 2001, China viene teniendo un impacto más grande que otras economías emergentes gracias a su tamaño y su apertura al comercio y la inversión del resto del mundo. Como se mencionó, su comercio global en 2004 alcanzó los USD 1,154 billones, ubicándose como el tercer país con mayor valor de exportaciones e importaciones<sup>6</sup>. Se espera que en 2007 China aporte el 10% del comercio mundial —dato sorprendente considerando que en el 2000 representó el 4%<sup>7</sup>—. Por su parte, las importaciones chinas se han triplicado de USD 225 billones en 2000, a USD 600 billones en 2005.

Adicionalmente debe destacarse que la presencia China en el comercio internacional se ha vis-

to reforzada por su vinculación a los esquemas de cooperación asiáticos y de otras regiones, y por su incorporación a organizaciones internacionales, entre las que se encuentran el FMI en 1980, el Banco Asiático de Desarrollo en 1986 y la OMC en 2001. En la región asiática China es miembro del foro Asian Pacific Economic Cooperation (APEC), del Pacific Basin Economic Council (PBECC), del Pacific Economic Cooperation Council (PECC) y está vinculado al grupo de la Association of Southeast Asian Nations Plus Three (ASEAN+3).

Ahora bien, a pesar del indiscutible ascenso de China y del logro de gran parte de los objetivos que se propuso en 1978, al analizar desde una perspectiva integral su proceso, su camino de ascenso se ve aún marcado por un conjunto de desafíos que persisten en su senda de desarrollo.

Tales desafíos son:

1. *La sobrepoblación.* China tiene una población de 1.3 billones de habitantes. Aunque la tasa de crecimiento de la economía sobrepasa el ritmo de crecimiento de la población y se han adoptado políticas restrictivas sobre el control de la natalidad, un incremento anual de cerca de catorce millones de personas constituye un gran desafío en términos de empleo, salud, vivienda y educación<sup>8</sup>.
2. *La disponibilidad de recursos naturales.* Frente a una población tan grande y a la gran expansión de su economía, la disponibilidad de recursos naturales—principalmente energía, materias primas y agua— se convierte en un obstáculo cada vez mayor, especialmente cuando la eficiencia de su aprovechamiento y la tasa de reciclaje de algunos de ellos es baja<sup>9</sup>.
3. *La brecha social.* La distribución de la riqueza y el ingreso sigue siendo desigual y concentrándose en las zonas urbanas, principalmente en las costas que son los polos de desarrollo industrial del país. La inconformidad en las zonas rurales es creciente y el número de protestas ha aumentado —según cifras oficiales— de 10,000 en 1994 a 87,000 en 2005<sup>10</sup>.
4. *Un sistema financiero endémico.* El subdesarrollo del sistema financiero es considerado el talón de Aquiles de la economía china. A pesar del alto volumen de sus transacciones, el acceso al crédito se encuentra limitado en la práctica a las empresas bajo propiedad o control del Esta-



do. Sin embargo, se considera que la principal debilidad no radica en estas restricciones, sino en la calidad de su cartera, la regulación y la supervisión de sus operaciones<sup>12</sup>.

5. *La falta de un sistema legal adecuado.* Las fallas del sistema están asociadas al papel del Partido como administrador de la justicia, la falta de capacitación profesional de los jueces, la corrupción, y el punto de quiebre que significó la adopción de una economía de mercado y la ausencia de jurisprudencia frente a temas relacionados con controversias comerciales, propiedad privada y propiedad intelectual entre otros.

6. *La corrupción.* De manera paralela al crecimiento económico, la corrupción en China se ha incrementado de manera dramática. El origen del problema puede ubicarse en la falta de transparencia del aparato político, en la administración de justi-

TABLA NO. 1  
PIB MUNDIAL, DE CHINA Y ESTADOS UNIDOS EN 2005

INDICADOR	UNIDADES	TOTAL MUNDO	CHINA		ESTADOS UNIDOS	
			VALOR	%	VALOR	%
PIB a precios corrientes	USD Billones	44,455	2,234	5.0%	12,456	28.0%
PIB Paridad de Poder de Compra	USD Billones	61,028	9,412	15.4%	12,278	20.1%
PIB per cápita a precios corrientes	USD	n.d.	1,709	n.a.	42,000	n.a.
PIB per cápita Poder de Paridad de Compra	USD	n.d.	7,198	n.a.	41,399	n.a.

FUENTE: Fondo Monetario Internacional -FMI- World Economic Outlook Database, Septiembre 2006.  
n.d.: información no disponible; n.a.: no aplica.

cia, en la falta de entidades de control, e incluso en el choque de intereses entre el Gobierno central y las autoridades locales o regionales<sup>13</sup>.

#### INSERCIÓN A PASOS DE GIGANTE: LAS HUELLAS DE LA CHINA EMERGENTE

A pesar de los problemas y retos de carácter endógeno que China debe enfrentar y solucionar, su emergencia económica ha tenido implicaciones a nivel global en todos los aspectos y ha reconfigurado su influencia en los temas de política y economía internacional, muchos de ellos intrínsecamente relacionados.

Gracias a su tamaño, su proceso de liberalización y rápido crecimiento, China está teniendo un mayor impacto en la evolución de la economía mundial, aportando aproximadamente un 25% de su expansión desde 1995. De hecho, desde 2005, el crecimiento combinado de la producción de los países con economías emergentes ha representado más de la mitad del PIB mundial (medido en paridad de poder de compra), alcanzado una gran influencia sobre el desempeño de las economías más ricas, liderando el crecimiento global y teniendo un gran impacto en la inflación, las tasas de interés, los salarios y la rentabilidad en los demás países en desarrollo<sup>14</sup>, afectando de manera constante y ascendente la demanda y los precios mundiales de muchos bienes comerciales<sup>15</sup>.

China ahora posee recursos de poder adicionales a los inherentes a su calidad de miem-

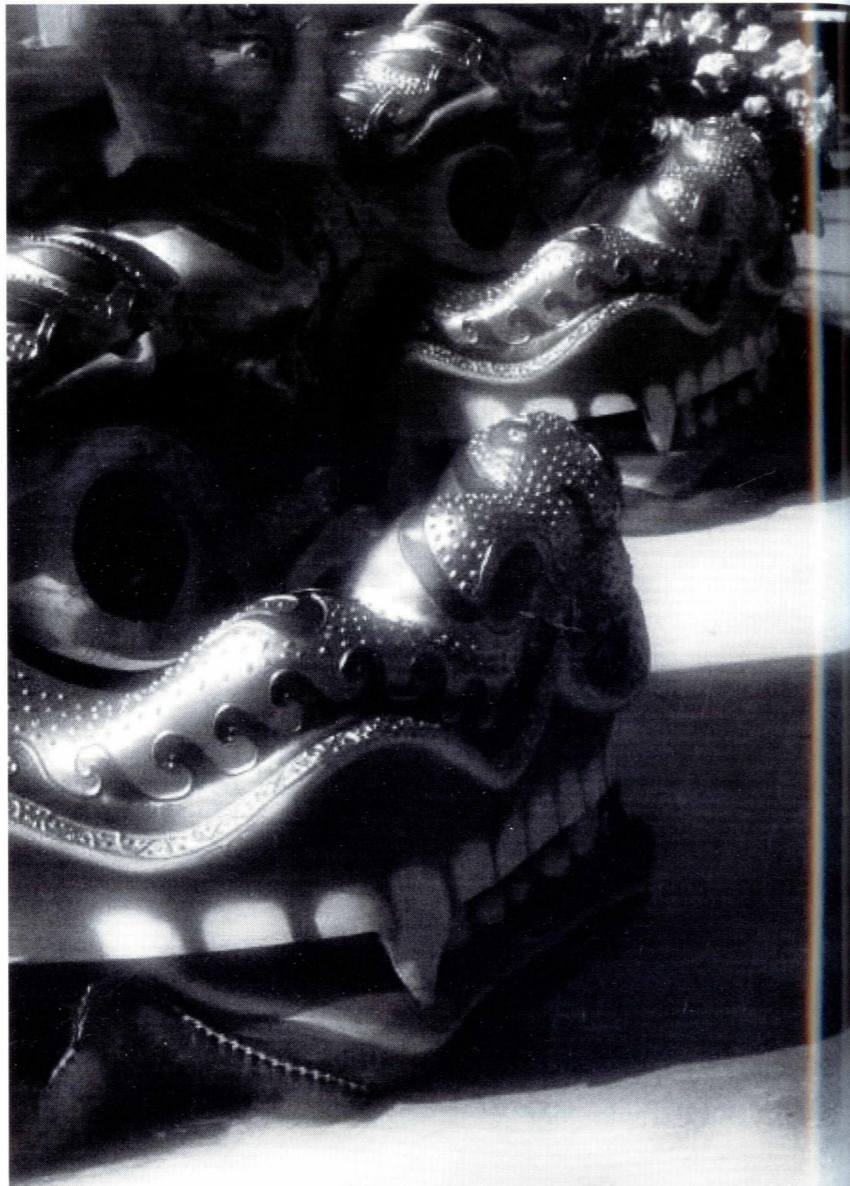
bro permanente del Consejo de Seguridad para intervenir en asuntos de seguridad regional, la capacidad de renovar e incrementar su poder militar, y es un actor principal en los temas concernientes a las aspiraciones nucleares de Corea del Norte y de Irán.

**La transformación de China también implica cambios en la configuración de los organismos multilaterales** y en las reformas que se les realice, mientras que de otra parte

se empieza a reclamar una responsabilidad mayor sobre temas de seguridad humana como el recalentamiento global.

Sobre todo lo anterior, las implicaciones más evidentes se presentan en el ámbito comercial;

**"Una nueva política internacional y un nuevo orden económico"<sup>20</sup>.**



el rápido crecimiento de China en el comercio internacional está creando oportunidades para muchos países, pero también generando preocupación.

Mientras los países proveedores de materias primas han aprovechado el incremento del consumo por parte de China y de otras economías emergentes como la India, algunos países importadores han tenido que afrontar una mayor competencia y asumir mayores los costos del alza en los precios como consecuencia del incremento en la demanda. China también está ampliando su papel como proveedor de productos electrónicos y textiles, ejerciendo una presión a la baja en los precios de bienes en estos sectores<sup>16</sup>.

Así mismo, el impacto de una China emergente ha tenido implicaciones relacionadas con la masiva producción de bienes intensivos en mano de obra, lo cual ha llevado a la disminución de los precios internacionales de esas manufacturas y una reducción en los salarios de la mano de obra no-calificada, aún en países con economías industrializadas.

Por último, vale la pena destacar que los Estados Unidos y otros países de la OECD han encontrado un mercado creciente para sus bienes en China, bien sea a través de sus exportaciones, o a través de inversión extranjera directa en sectores manufactureros como los de equipos electrónicos, computadores, confecciones, ropa y calzado deportivo, y muebles y enseres, llegando a desplazar inversiones y compras en otros

países en vía de desarrollo —entre los que se encuentran México y Brasil—, haciendo mucho más difícil la competencia para otros países que recientemente han negociado tratados de libre comercio con Estados Unidos con la esperanza de atraer IED y aumentar sus exportaciones al mercado del norte.

Así las cosas, el proceso de reformas en la China, y sus resultados e implicaciones no han sido ajenos a la configuración de las relaciones con los países de América Latina y el Caribe -ALC-. Para entender los desafíos que representa el ascenso de China para nuestra región, es pertinente empezar por repasar los antecedentes de las relaciones.

#### LAS RELACIONES SINO-LATINO AMERICANAS: DESDE LA POSGUERRA A LA GLOBALIZACIÓN

Siendo bastante distantes geográficamente y completamente diferentes en sus rasgos socio-culturales (idioma, raza, religión, etc.), las relaciones entre ALC y China se han forjado sobre una serie de coincidencias como: haber sido sometidos a figuras coloniales o semicoloniales, haber sido grandes exportadores de materias primas hacia los países industrializados y compartir identidad como países en vía de desarrollo.

Durante las dos primeras décadas después de la II Guerra Mundial "el no alineamiento en política internacional, con el proceso de descolonización como trasfondo, acercó las posiciones de intereses

de China y ALC en la búsqueda de autonomía política y alternativas para el desarrollo económico"<sup>17</sup>. En ese contexto, la promulgación de los Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica por parte de China en 1953 —respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, la no agresión, el no intervencionismo, la equidad y el beneficio mutuo, y la coexistencia pacífica— permitió fortalecer el marco en el que las relaciones chino-latinoamericanas fueron desarrollándose.

Simultáneamente, la Guerra Fría tuvo algunas secuelas que trascendieron las afinidades entre ALC y China en la década de 1960. La más significativa y que aún tiene vigencia fue la disyuntiva entre la República Popular China —a la que nos hemos referido como "China"— y la República de China —a la que nos referiremos como "Taiwán"— y la competencia entre sus Gobiernos para ser reconocidos y legitimados internacionalmente; en virtud de lo anterior, solamente, en la década de 1970, con el viraje positivo de las relaciones entre Estados Unidos y China y la recuperación por parte de ésta última de su silla como miembro permanente del Consejo de Seguridad, se abrió paso al reconocimiento diplomático y al progresivo crecimiento del comercio<sup>18</sup>.

Más adelante, en la década de 1980, mientras América Latina y el Caribe entraban en la crisis de la deuda externa y varios países transitaban hacia la democracia y la adopción de las políticas del Consenso de Washington, China

puso en marcha su propio modelo de reformas económicas. En definitiva, se presentaron dos caminos diferentes para integrarse a la economía mundial en el marco de la globalización.

Al final de los años 80, los hechos de Tiananmen tuvieron un impacto negativo sobre China y frente al consecuente aislamiento internacional, los países de América Latina y el Caribe brindaron una oportunidad para reparar su imagen. En 1990, por primera vez un jefe de Estado chino, el Presidente Yang Shankun, visitó la región<sup>19</sup> marcando el comienzo de un creciente número de misiones de alto nivel para sentar las bases de lo que él describió como "una nueva política internacional y un nuevo orden económico"<sup>20</sup>.

Como resultado, se celebraron nuevos acuerdos comerciales, se observó el establecimiento de mayores vínculos empresariales, y una creciente expectativa por parte de ALC de encontrar en la China un nuevo mercado para sus productos. China, por su parte, guiada por el sostenido proceso de expansión económica, encontró en América Latina a un importante proveedor de materias primas, como hierro, bauxita, soya, madera, y manganeso en Brasil; estaño en Bolivia; petróleo en Venezuela y cobre en Chile.

Como ejemplo de la profundización de las relaciones, a continuación se destacan algunos hechos relevantes de la agenda diplomática y comercial entre ALC y China:

• En abril de 2001, el Presidente Jiang Zeming encabezó una gira de 12 días a la región con el fin de fortalecer los lazos económicos y comerciales al tiempo de promover su visión multipolar del mundo. Su itinerario incluyó a Argentina, Uruguay, Brasil, Cuba y Venezuela.

• En mayo de 2004, el Presidente de Brasil Luis Inacio Lula Da Silva visitó China acompañado de una delegación de 400 empresarios, en además de impulsar la iniciativa de un Tratado de Libre Comercio (TLC), se abordaron proyectos destinados a atraer el capital interno privado y las inversiones chinas en infraestructura.

• En noviembre de 2004, el Presidente Hu Jintao visitó Argentina, Brasil, Chile y Cuba, firmó cerca de 40 acuerdos bilaterales y anunció un plan de inversiones de USD 100 billones a ejecutarse en los siguientes diez años, de los cuales USD 20 billones serían destinados a Argentina, lo que fue visto como un espaldarazo a la economía de ese país después de la crisis financiera de 2001.

• En diciembre de 2004, el Presidente venezolano Hugo Chávez visitó Beijing para impulsar la inversión de China en el sector petrolero venezolano y en la región de la cuenca del Orinoco; en agosto de 2006

Chávez realizó su cuarta visita al país asiático, al que aspira llegar a suministrarle 500 mil barriles de petróleo diarios en 2009.

• En abril de 2005, el Presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, realiza una visita a China acompañado de varios de sus Ministros y una delegación de 140 empresarios, se firman cinco acuerdos de cooperación y se realizan dos ruedas de negocios en Beijing y Shangai.

• En mayo de 2005, el Secretario del Partido Comunista Jia Qinglin visitó Colombia, México, Uruguay y Cuba.

• En agosto de 2006 entró en vigor el TLC entre Chile y China, el primer acuerdo de este tipo con un país latinoamericano, y se anunció la intención de empezar las negociaciones para ampliarlo al campo de las inversiones y los servicios.

• En noviembre de 2006 el Vicepresidente de Colombia, Francisco Santos Calderón, realiza una visita a la China con el propósito de ampliar los espacios de cooperación política, promover la inversión de China en el país, e impulsar proyectos de cooperación y asistencia científica y tecnológica, además de extender el intercambio cultural y turístico.

## MAPA ACTUAL DE LA AGENDA SINO - LATINOAMERICANO

La relación entre América Latina y China atraviesa el período de mayor dinamismo en la historia y en un esquema amplio, puede afirmarse que se caracteriza por una marcada tendencia a profundizar los flujos de comercio, por el anhelo de ALC de atraer inversión extranjera directa (IED) de la China que le permita avanzar en sus aspiraciones de desarrollo, y por tratarse aún de un ámbito decisivo, del reconocimiento internacional de la República Popular China y Taiwán. Indudablemente, las relaciones se encuentran marcadas por el surgimiento de nuevas oportunidades y temores inheren-

tes a la dinámica de dos regiones que, como vimos anteriormente, han tenido anhelos similares pero modelos y resultados diferentes. De esta coyuntura se destacan los siguientes puntos:

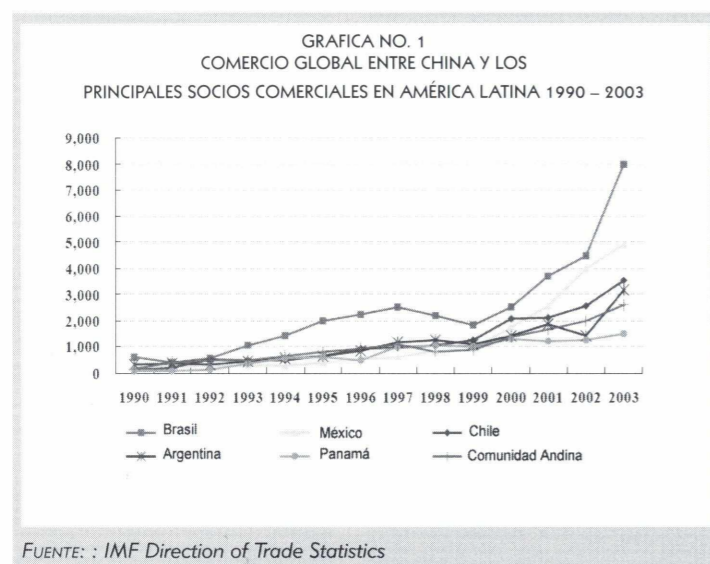
### • Comercio

China necesita recursos para sostener la rápida expansión de su economía, pero no cuenta con suficiente petróleo, gas natural, aluminio, cobre o hierro para satisfacer sus necesidades de energía y las de sus industrias. Los países vecinos de China compiten por muchos de los mismos mercados mundiales, al igual que lo hace Estados Unidos o Europa, los socios tradicionales de ALC; sin embargo, mientras las perspecti-

vas de mayor penetración de los mercados del norte poco varían, el crecimiento de las economías asiáticas, particularmente las de China e India, se ha convertido en un nuevo motor para las exportaciones latinoamericanas. (Ver Grafica No. 1)

El comercio entre China y ALC se ha incrementado de forma considerable, especialmente desde el año 2000<sup>21</sup>. En 2004, el comercio global se estimó en USD 40,000 millones, registrando un incremento del 54% comparado con el año anterior, en donde el saldo de las exportaciones chinas fue de USD 18,000 millones aproximadamente, y las exportaciones latinoamericanas de USD 22,000 aproximadamente<sup>22</sup>.





• La penetración a la zona tradicional de influencia directa de los Estados Unidos

En los últimos cinco años las relaciones entre ALC y China han alcanzado su máximo nivel de interacción. Este mayor nivel de acercamiento se ha prestado a lecturas según las cuales Estados Unidos estaría perdiendo a América Latina<sup>23</sup>, o China se estaría metiendo en el patio trasero de los Estados Unidos<sup>24</sup>; el enfoque podría explicarse por la atención que el país del norte le ha dado a la lucha contra el terrorismo y a su intervención militar en Irak, el fracaso de las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas —ALCA—, el endurecimiento de la política migratoria frente a ALC, y por el estancamiento de las negociaciones de la Ronda de Doha frente al tema de los subsidios a los productos agrícolas, que habría significado una corrección a las distorsiones que tales subvenciones generan y habría tenido un impacto positivo en gran parte de las economías latinoamericanas. No obstante, desde la óptica de los Estados Unidos podría considerarse que

el creciente flujo de exportaciones latinoamericanas hacia los mercados asiáticos ha reducido la presión que los países de la región ejercen para asegurar una mayor penetración de sus productos en el mercado norteamericano.

• Taiwán

Un tema de central importancia para China es el de Taiwán. De los veinticuatro países que aún reconocen como legítimos al Gobierno de Taipei y mantienen relaciones diplomáticas con la isla, once se encuentran en ALC. Taiwán ha estado compitiendo con China a través del envío de ayuda económica, de cooperación y de inversiones en los países que aún están de su lado. China ha tratado de revertir posiciones a través de auxilios financieros y programas de cooperación —tal como lo hizo con Grenada y Dominica en 2004—, le ha otorgado apoyo y asistencia al mantenimiento de la paz en Haití —por lo que se especula que en un futuro cercano Puerto Príncipe establezca relaciones con el Gobierno de Beijing—, y ha establecido un mecanismo de diálogo con el MERCOSUR a través del cual puede influir políticamente

en Paraguay para que revise su reconocimiento de Taiwán. El tema de Taiwán seguirá siendo parte de la agenda con ALC hasta no lograr el objetivo de la reunificación.

• El reconocimiento como economía de mercado

Al tiempo que China está implementando las reformas de apertura, el papel central del Gobierno y del Partido sobre los agentes económicos, las condiciones a las inversiones extranjeras y sobre las decisiones de tipo financiero hacen que técnicamente no se la pueda calificar o reconocer como una economía de mercado, que es uno de los compromisos adquiridos al ingresar a la OMC. Sin embargo, el Gobierno chino ha logrado el reconocimiento de varios países, entre los que se encuentran Brasil, Argentina y recientemente Chile, de ser una "economía social de mercado", una diferencia dialéctica que en la práctica significa lo mismo y ante lo cual se hace mucho más difícil llegar a imponer sanciones por prácticas de dumping a las exportaciones.

• Participación en esquemas multilaterales regionales

En la parte multilateral, China ha tenido un despliegue diplomático activo en el sistema interamericano: en 1990 estableció un mecanismo de diálogo con el Grupo de Río; en 1994 ingresó en calidad de observador a la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y también fue admitida en el Banco de Desarrollo del Caribe en ese mismo año; en 2004 ingresó como observador permanente en la Organización de Estados Americanos (OEA) y del Parlamento Interamericano; así mismo, en el ámbito interregional hace parte de APEC (al

que pertenecen las economías de México, Chile, Perú) y del Foro de Cooperación América Latina – Asia del Este (FOCALAE).

¿AMÉRICA LATINA Y CHINA: DOS REGIONES EN CONTRAVÍA?

En una reciente publicación del BID-INTAL titulado "Miedo a China: Hay un futuro para las Manufacturas en América Latina" realizado por Mauricio Mesquita Moreira, el autor plantea que la emergencia de China conduce a interrogantes sobre el futuro del sector manufacturero en la región frente al reto de tener que enfrentar al país asiático en condiciones nada ventajosas<sup>29</sup>.

Señala el autor que después de más de 10 años de haber implementado las medidas de liberalización del comercio, tan sólo el 15% del PIB de ALC es aportado por

el sector manufacturero, y que las exportaciones de bienes manufacturados están todavía dominadas por bienes intensivos en mano de obra, acompañado de la dificultad para ampliar su participación en el comercio global mientras en los países asiáticos la tendencia ha sido marcadamente opuesta<sup>30</sup>. De cara a este panorama poco halagador, la emergencia económica de China se constituye en un desafío para ALC debido a cuatro factores principales:

1. La dotación de recursos. Por su dimensión demográfica y por una fuerza laboral de 640 millones de personas, a pesar de sus limitaciones en la cantidad de recursos naturales, China tiene una inmensa ventaja comparativa en los bienes intensivos en mano de obra que se traduce en bajos salarios<sup>31</sup>.
2. La productividad. A pesar de la dificultad para encontrar

estadísticas que utilicen métodos homogéneos, se concluye que los niveles de productividad en China han sido bajos en comparación a otros países como México y Brasil, pero que en la actualidad el crecimiento que reflejan estos indicadores es mucho más rápido en China que en Latinoamérica en general.

3. Atracción de IED. La dimensión de la economía china ha facilitado el traslado de altos costos fijos (en bienes de capital o Investigación y Desarrollo —I&D—) a bajos costos unitarios, la acumulación de conocimiento, la incorporación de tecnología extranjera, y ha sido como un imán para atraer la IED y reducir la barrera para entrar en las industrias intensivas en capital y en tecnología de punta<sup>32</sup>; China se ha convertido en el mayor receptor



mundial de IED con un flujo de USD\$ 61 billones en 2004<sup>33</sup>.

4. *Papel del Gobierno.* La política altamente intervencionista del Gobierno para favorecer la industrialización y las exportaciones otorga a las compañías extranjeras incentivos fiscales generalmente condicionados a los programas de exportaciones y/o a la transferencia de tecnología, beneficiando a las compañías nacionales con acceso ilimitado a créditos y a I&D financiado con fondos estatales; adicionalmente, la laxitud de la legislación en materia de derechos de propiedad intelectual facilita la imitación y la absorción de conocimiento.

El problema para todos radica en el momento en que ambos, ALC y China, compiten por el mismo mercado, particularmente en los mercados de exportación tradicionales latinoamericanos, es decir, Estados Unidos y Europa, o cuando se cierra la oportunidad para penetrar a mercados no tradicionales como el asiático.

Las exportaciones chinas están desplazando progresivamente las latinoamericanas en el mercado estadounidense en productos intensivos en mano de obra y bajos en componente tecnológico como son los textiles, las confecciones, ropa y calzado deportivo, juguetes, electrodomésticos y maquila. Los casos más sensibles han sido los de México y Brasil, en donde la industria manufacturera ha tenido un desarrollo más rápido y una mayor especialización.

Según Lora, se teme que la competencia de productos chinos

resulte devastadora; por ejemplo, se estima que en México las maquiladoras perdieron 250 mil empleos aproximadamente entre 2000 y 2003 —coincidiendo con la entrada de China a la OMC—, y que los flujos de IED disminuyeron de USD 26.6 billones a USD 11 billones en 2003; en el caso de Brasil, la IED también ha caído fuertemente, en 2003 en toda ALC fue 63% menor que en su mejor momento en 1999<sup>34</sup>. (Ver Gráfico No.2).

¿ESTÁ COLOMBIA PREPARADA PARA AFRONTAR EL DESAFÍO DE CHINA?

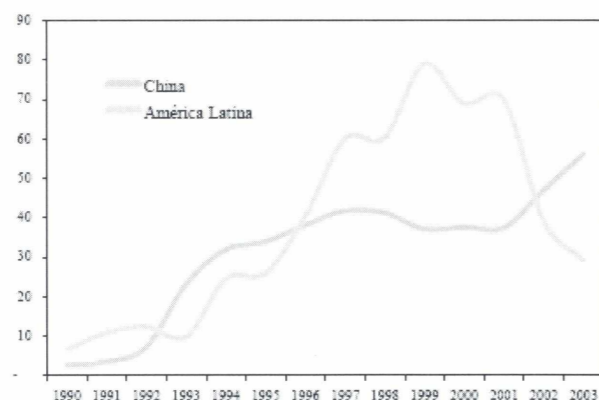
Las anteriores consideraciones generales sobre el proceso de emergencia económica de China, sus falencias y sus grandes fortalezas, muestran un desafío bastante difícil para las industrias de América Latina y el Caribe -ALC-, inclu-

so para aquellos países que están disfrutando del boom de las exportaciones de materias primas incluyendo las inversiones directas.

En el estudio del BID-INTAL elaborado por Mesquita, se demuestra que los mercados donde ALC ha perdido mayor penetración han sido por fuera de la región, particularmente en Asia del Este, lo que implica que el impacto más fuerte está aún por llegar, toda vez que la tendencia de los flujos de comercio indican que "la moderada presencia China en el mercado de manufacturas domésticas latinoamericanas está cambiando rápidamente"<sup>35</sup>.

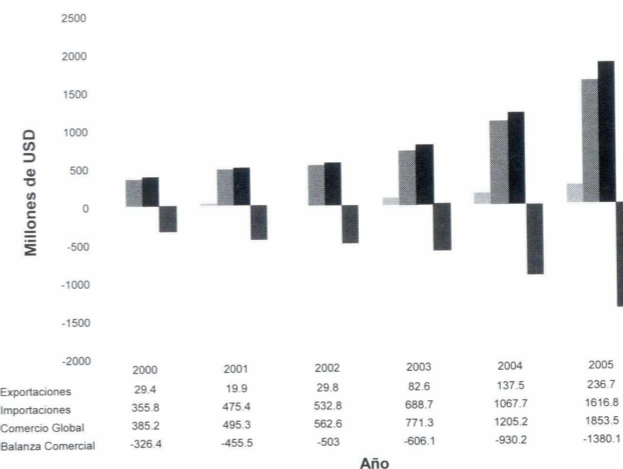
En el caso de Colombia, en los últimos seis años el comercio global se ha incrementado en un 381%, la proporción de las exportaciones frente a las importaciones tiene una tendencia des-

GRÁFICO NO. 2  
INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN CHINA Y AMÉRICA LATINA  
(CIFRAS EN BILLONES DE USD)



FUENTE: CEPAL, Banco Mundial,

GRÁFICO NO. 3  
COMERCIO COLOMBIA - CHINA  
(CIFRAS EN MILLONES DE USD)



FUENTE: Fuente: Dane, DIAN, Mincomercio, Colombia, Septiembre de 2006.

centente y el déficit en balanza comercial es sostenido, creciente y a favor de China, como se aprecia en el Gráfico No.3.

De acuerdo a las estadísticas del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo de Colombia, en 2005, las exportaciones colombianas a China fueron de USD 237 millones aproximadamente (un 1.1 % del total exportado al mundo), de los cuales el 95% se concentraron en cuatro productos: ferroniquel (62%), chatarra de cobre, hierro y aluminio (29%), cueros (3.5%) y fungicidas (1%).

Por su parte, las importaciones colombianas en ese mismo año fueron de USD 1,617 millones aproximadamente y representaron un 7.6% de las importaciones totales del país, mientras que en 2000 su participación era de menos del 1%. Los principales productos importados de China fueron emisores de radio,

telefonía y televisión (11%), máquinas para el tratamiento de la información (8.2%), calzado (5%), juguetes y artículos para deporte (4%), telas de algodón (2%), aparatos reproductores de imagen y sonido (2%) y neumáticos (2%); es importante señalar que en general, las importaciones provenientes de China son bastante diversificadas y se encuentran repartidas en unas 3,600 posiciones arancelarias aproximadamente<sup>36</sup>.

Siendo Colombia un país que mantiene unos niveles de comercio exterior bajos con China, la evidencia señala claramente el marcado interés de China en comprar solo materias primas estratégicas y en vender manufacturas con valor agregado, y la tendencia a ampliar su participación en el mercado nacional, de la misma forma en que se indica en los análisis a los cuales se ha hecho referencia en relación con ALC.

En ese sentido, se puede advertir el riesgo de que las exportaciones no tradicionales de Colombia pierdan participación en sus principales mercados internacionales: en los países andinos donde se presenta el mismo fenómeno, y en Estados Unidos en donde a pesar de las preferencias arancelarias y la eventual entrada en vigor del TLC, los productos chinos siguen siendo más competitivos en precio.

En la visita del Presidente Uribe a China y de la delegación de altos funcionarios y empresarios que le acompañaron, se planteó el interés de Colombia en atraer la inversión extranjera china y en equilibrar la balanza comercial. Sobre el primer punto, las oportunidades que se ofrecieron fueron en materia de exploración y explotación de hidrocarburos, en infraestructura petrolera —particularmente en la construcción de un oleoducto entre Venezuela y Colombia que serviría para distribuir petróleo venezolano a China, a través de un puerto en el Pacífico colombiano. Lo anterior se sumaría a los planes de interconexión contemplados con Centroamérica—, y en el desarrollo de biocombustibles.

En el caso de los últimos, Colombia ha avanzado en la producción de alcohol carburante pero no ha hecho lo mismo en el caso del biodiesel a partir de la palma de aceite, a pesar de ser uno de los pocos países con las condiciones geográficas y las tierras aptas para este cultivo. Lo anterior es lamentable considerando la dimensión de la economía de escala en ese sector agroindustrial sobre el cual

es posible generar un proyecto productivo de millones de empleos en las zonas rurales, como lo muestra la experiencia de Malasia.

Si la participación de inversión china en estos proyectos de infraestructura en Colombia se llegará a concretar, el éxito radicaría en la negociación de las condiciones que ese país usualmente impone y en la capacidad de lograr que el desarrollo de esos proyectos represente valor agregado para la economía nacional en términos de generación de empleos, transferencia de tecnología y conocimiento, suministro de materias primas nacionales disponibles y en la construcción de tejido social. La experiencia en Brasil, Argentina y en varios países asiáticos y africanos es que China solo invierte en determinados proyectos estratégicos para sus intereses y emplea exclusivamente trabajadores chinos y proveedores chinos.

En la parte comercial, el Presidente Uribe manifestó la intención de lograr un Memorando de Entendimiento en materia comercial con China bajo dos premisas: la primera, el reconocimiento de Colombia a la naturaleza de *economía social de mercado* de China, y segundo, la aceptación de ese país a unos requerimientos colombianos para poder avanzar hacia el equilibrio de mercado<sup>37</sup>. De acuerdo a lo anterior, valdría la pena preguntar si ¿pueden los requerimientos que eventualmente haga la parte negociadora colombiana, en caso de que la contraparte los acepte, ser lo suficientemente fuertes para asumir el riesgo que implica reconocer algo que no es cierto?



La experiencia de Brasil podría aportar un importante ejemplo en esta dirección. El reconocimiento como economía de mercado ha sido señalado por parte de los gremios industriales del Brasil como responsable del crecimiento desproporcionado del déficit comercial que se presenta con China. Mientras en 2002 el saldo del comercio de productos manufacturados entre ambos países era de USD 102 millones favorable a Brasil, en 2005 es de USD 2,100 millones a favor de China, país

que, como se indicó anteriormente, además de tener unos costos laborales demasiado bajos y del papel intervencionista del Estado frente a un caso de competencia desleal, sería demasiado difícil aplicar un sistema de solución de controversias eficiente.<sup>38</sup>

También es necesario advertir la tendencia generalizada de considerar a China como un mercado de inmensas proporciones en razón de su número de habitantes, y de su tamaño territorial y exitoso

desempeño económico, sin tener en cuenta su extraordinaria heterogeneidad interna que, en la práctica, impide tratarlos como un mercado integrado; así mismo, mientras el nivel de ingreso per cápita sea bajo, estaremos hablando de un mercado potencial a largo plazo más que de una realidad<sup>38</sup>. Sin embargo, existe una clase media y alta creciente frente a la cual se abren oportunidades que para ser aprovechadas requieren de conocimiento del mercado, presencia permanente, competitividad, calidad e innovación.

Una parte de esas oportunidades radica en el área de los servicios; en ese sentido, en la visita oficial del Presidente Uribe también se le solicitó la inclusión de Colombia en la lista de destinos que el Gobierno chino recomienda a sus ciudadanos visitar<sup>39</sup>.

En la parte institucional, es importante destacar la labor de la Embajada de Colombia en China, la instalación de la oficina comercial de

Proexport exclusiva para ese país, la difusión de información sobre cómo exportar a China y la promoción de misiones comerciales de doble vía<sup>40</sup>, al igual que la participación del sector académico en la mencionada visita Presidencial en la importante tarea de conocernos y entendernos mejor.

No obstante, la gestión institucional no es suficiente si no existe una estrategia concertada con el sector privado y la sociedad civil, y si no hay una conciencia nacional sobre la necesidad de realizar ajustes que le ofrezcan al país un modelo exitoso de desarrollo, lo que implicaría el diseño e implementación de estrategias de largo plazo que permitan la especialización en las áreas en que sea competitivo, al tiempo que genere soluciones a sus principales problemas sociales y que atraiga la inversión extranjera.

#### A MANERA DE REFLEXIÓN

Al pretender determinar cuáles son las oportunidades que se pue-

den presentar en la relación entre Colombia y China surgen dos interrogantes: el primero ¿quién o quiénes son los eventuales beneficiados?, segundo ¿lo que hoy se identifica como una oportunidad mañana es susceptible de convertirse en lo contrario?.

Oportunidades puede haber muchas si se tiene acceso a productos de buena calidad a precios más baratos. Gana el consumidor porque su capacidad adquisitiva se incrementa y eso puede estimular la economía a través del ahorro o a través del consumo. Gana el comerciante que aprovecha la oportunidad de un negocio rentable, y gana la industria que puede conseguir bienes intermedios o bienes de capital más baratos. Gana quien tiene la materia prima que le interesa al comprador, y en general todos quienes participan de la cadena de producción y distribución que ha venido movilizandole la pujante economía china. Gana el país cuando con la participación



de inversionistas extranjeros se crean nuevas empresas, se desarrollan proyectos de infraestructura, se generan empleos y se mejora la calidad de los servicios.

Sin embargo, cuando se observa la experiencia mexicana y brasileña, la tendencia en general de ALC a perder participación en el mercado mundial debido a la competitividad de los precios de las manufacturas chinas, las condiciones que ese país ha atado a las inversiones en infraestructura en otros países, o los cuestionamientos sobre la ética corporativa y la responsabilidad ambiental que se le han hecho, la percepción sobre lo que inicialmente se consideraba como una oportunidad, cambia de manera radical.

Es claro que, como país y como región, nos falta mucho más preparación para afrontar el desafío que representa la emergencia económica de China, especialmente en el sector manufacturero, por lo cual se requiere —al mismo tiempo— precaución y visión para lograr que las oportunidades que se presenten sea aprovechadas de una forma en que ambas partes obtengan beneficios y los riesgos sean minimizados.

Aunque no se pueda imitar, China es un ejemplo de cómo un modelo de desarrollo a largo plazo es viable cuando existe un proyecto nacional definido, una visión de lo que se quiere llegar a ser, una identidad y un objetivo común. China ha generado oportunida-

des y amenazas para la región y Colombia, pero sobretodo, en nuestro caso, ha generado dos desafíos principales para nuestra política exterior: el primero, encontrar en China a un aliado que no se limite a la retórica de una *política exterior de paz*, sino que a través de relaciones de mutuo beneficio contribuya a generar las condiciones que nos permitan avanzar a niveles más elevados de desarrollo; el segundo, tal vez la tarea más difícil de todas, es servir de instrumento eficaz frente a la necesidad urgente de construir el proyecto de la Colombia que queremos ser, que queremos venderle al mundo, y que garantizaría nuestra viabilidad como país y como nación. ©

<sup>1</sup> Segundo Secretario de Relaciones Exteriores en la Embajada de Colombia en Kuala Lumpur. Master en Estudios Internacionales Universidad Complutense de Madrid.

<sup>2</sup> Ministry of Foreign Affairs of The People's Republic of China "China's Independent Foreign Policy of Peace", Agosto 18 de 2003, en <http://www.fmprc.gov.cn/eng/wjdt/wjz/t24881.htm>, Fecha de acceso: 24 de septiembre de 2006.

<sup>3</sup> Alwyn Young, citado por Eduardo Lora en "¿Debe América Latina temerle a la China?", Banco Interamericano de Desarrollo, Documento de Trabajo No. 536, Mayo de 2005, pág. 5.

<sup>4</sup> International Monetary Fund, World Economic Outlook Database, September 2006.

<sup>5</sup> Cesarin, Sergio "Ejes y estrategias del desarrollo económico chino: enfoques para América Latina y el Caribe" en "China y América Latina, Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo. ¿Una segunda Ruta de la Seda?" Red de Centros de Estudio de Asia y el Pacífico de América Latina y el Caribe (REDEALAP) – Instituto para la Integración de América Latina y el Caribe BID-INTAL, Argentina, 2005, pág. 13.

<sup>6</sup> WTO International Statistics 2005 en [http://www.wto.org/english/res\\_e/statistics\\_e/its2005\\_e/its2005\\_e.pdf](http://www.wto.org/english/res_e/statistics_e/its2005_e/its2005_e.pdf), fecha de acceso: 2 de octubre de 2006.

<sup>7</sup> "The new titans" en The Economist, volumen 380, número 8495, septiembre 16 de 2006.

<sup>8</sup> Wilhelmy, Manfred y Soto, Augusto "El proceso de reformas en China y la política exterior: de Deng Xiaoping a Hu Jintao" en "China y América Latina, Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo. ¿Una segunda ruta de la Seda?" BID-INTAL, Octubre 2005, pág. 57.

<sup>9</sup> Bijian, Zheng "China's 'Peaceful Rise' to Great-Power Status" en Foreign Affairs, September-October 2005, Volume 84, Number 5

<sup>10</sup> "Seeds of Fury" in TIME, March 13, 2006, Vol. 167, No. 10, pág. 22.

<sup>11</sup> El sistema bancario está dominado por cuatro grandes bancos estatales orientados a sectores específicos: El Banco de China —que hace la función de Banco Central—, el Banco de Construcción, El banco de Industria y Comercio y el Banco Agrícola, además de numerosos bancos comerciales de propiedad estatal y mayoritariamente regionales. Hasta 2003 solo había un banco privado, aparte de la sucursales de bancos extranjeros que solo podían ofrecer servicios internacionales, aunque las restricciones a la banca extranjera deben ser eliminadas en 2006 de acuerdo a los compromisos adquiridos al ingresar a la Organización Mundial de Comercio —OMC—.

<sup>12</sup> Lora, pág. 22.

<sup>13</sup> "China's Domestic Transformation: Democratization or Disorder?" en "China, The Balance Sheet, What the World needs to know about the emerging superpower" Center for Strategic and International Studies and The Institute for International Economics, Public Affairs – Perseus Books Group, United States, 2006, págs. 44 a 45.

<sup>14</sup> "The new Titans" -A Survey of the World economy- in The Economist, Volume 380, Number 8495, Septiembre 16 de 2006.

<sup>15</sup> Devlin, Robert "The Emergence of China, Opportunities and Challenges for Latin America and the Caribbean", Harvard University Press, Mayo 2006.

<sup>16</sup> WTO International Statistics 2005.

<sup>17</sup> Cesarin, Sergio "China y el Espejo Latinoamericano" en Foreign Affairs en Español, Enero-Marzo 2006, Council on Foreign Relations, en [www.foreignaffairs-esp.org](http://www.foreignaffairs-esp.org)

<sup>18</sup> Después de Cuba en 1960, Chile fue el segundo país en establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China en 1970; luego vendrían México, Argentina, Jamaica y Guyana en 1972; Trinidad & Tobago, Venezuela y Brasil en 1974; y Surinam y Barbados en 1976 y 1977, respectivamente; lo mismo pasaría con Colombia y Ecuador en 1980; Antigua y Barbuda e 1983; Bolivia y Grenada en 1985; Uruguay en 1988; Bahamas y Santa Lucía en 1997, y Dominica en 2004.

<sup>19</sup> Ibid 17.

<sup>20</sup> Xinhua News Agency, "Beijing Liaowang Number 15," April 9, 2001, citado por Stephen Johnson en "Balancing China's Growing Influence in Latin America" Octubre 24 de 2005, The Heritage Foundation en [http://www.heritage.org/Research/LatinAmerica/bg1888.cfm#\\_ftnref4](http://www.heritage.org/Research/LatinAmerica/bg1888.cfm#_ftnref4), fecha de acceso: Octubre 14 de 2006.

<sup>21</sup> Los principales socios comerciales de China en el año 2003 en la región fueron Brasil (USD 8 billones), México (USD 5 billones), Chile (USD 3.5 billones), Argentina (USD 3.2 billones) y Panamá (USD 1.5 billones). En ese mismo año, el comercio con los países de la Comunidad Andina —CAN— fue de USD 2.6 billones. Sin embargo, aunque las relaciones comerciales y políticas entre China y ALC han adquirido un gran dinamismo en los últimos años, en 2003 China constituyó solamente un 3.9% del total del comercio latinoamericano. Desde 1990 a 2003, la participación de las exportaciones hacia ALC del total de exportaciones chinas se incrementó del 1.6% al 2.6%, y la participación de las importaciones provenientes de ALC sobre el total de importaciones chinas paso del 2.4% al 3.6%, respectivamente.

<sup>22</sup> Fuente: IMF – Direction of Trade Statistics.

<sup>23</sup> Hakim, Peter "¿Pierde Washington a América Latina?" en Foreign Affairs En Español, Enero-Marzo 2006, en [www.foreignaffairs-esp.org](http://www.foreignaffairs-esp.org).

<sup>24</sup> Rohter, Larry "China Widens Economic Role in Latin America" en The New York Times, Noviembre 20 de 2004

<sup>25</sup> Schiller, Ben "The axis of oil: China and Venezuela" en Open Democracy, Marzo 2 de 2006, en [www.openDemocracy.net](http://www.openDemocracy.net), fecha de acceso: septiembre 15 de 2006.

<sup>26</sup> Ibid. 17.

<sup>27</sup> Cuando no hay un reconocimiento de economía de mercado, al momento de constatar un precio de 'dumping' se hace la comparación entre los precios practicados por el exportador chino y los productos semejantes comercializados por otros países; pero cuando ocurre lo contrario, la comparación es hecha con los precios vigentes al interior de la propia China, y que en general están muy por debajo de los precios del mercado mundial. Adicionalmente, el país pierde la posibilidad de adoptar unilateralmente medidas de salvaguardia y otras formas de defensa de su industria, obligándose a seguir las reglas de la OMC, que establecen prolongados procesos para condenar prácticas ilegales.

<sup>28</sup> Ibid 17,

<sup>29</sup> Mesquita Moreira, Mauricio "Fear of China: Is There a Future for Manufacturing in Latin America?" Institute for the Integration of Latin America and the Caribbean —INTAL—, Trade and Hemispheric Issues Division —ITD— of the Integration and Regional Programs Department of the Inter-American Development Bank, Abril de 2006.

<sup>30</sup> Lo anterior puede ser resultado de los ajustes obligados para corregir los excesos de manufacturas producidos por la política de sustitución de importaciones (PSI), la caída de los precios de los bienes manufacturados como consecuencia del proceso de liberalización del comercio, la difícil coyuntura macroeconómica que prevaleció en la mayoría de países de la región durante la década de 1980 y parte de la de 1990, y la relegación del papel interventor del estado que incrementó la exposición de los productores a las fallas del mercado.

<sup>31</sup> El salario promedio en la industria manufacturera china es de USD 110 aprox., inferior al salario mínimo legal en casi todos los países de ALC, 4 veces más bajo que el salario promedio en México. Lora, Eduardo "China no puede con América", Foreign Policy en Español, en [http://www.fp-es.org/jun\\_jul\\_2004/story\\_3\\_13.asp](http://www.fp-es.org/jun_jul_2004/story_3_13.asp), fecha de acceso: 22 de octubre de 2006.

<sup>32</sup> Mesquita, pág. 13.

<sup>33</sup> A pesar de no ser un país rico en términos de ingreso per cápita, tiene la población más grande del mundo, un área similar a la de los Estados Unidos, el tamaño de su economía es tan grande como la de toda ALC (USD 1.6 billones en 2004), sus exportaciones son mayores que las de ALC (USD 593.4 billones frente a USD 445.4 billones en 2004, respectivamente), y en términos de paridad de poder de compra es la segunda economía del mundo después de la de Estados Unidos.

<sup>34</sup> Lora, Eduardo, pág. 6.

<sup>35</sup> Mesquita, pág. 20.

<sup>36</sup> Fuente: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2006.

<sup>37</sup> Servicio de Noticias del Estado (SNE) en [www.presidencia.gov.co/prensa\\_new/\\_sne/2005/abril/07/01072005.htm](http://www.presidencia.gov.co/prensa_new/_sne/2005/abril/07/01072005.htm)

<sup>38</sup> Wilhelmy, Manfred y Soto, Augusto "El proceso de reformas en China y la política exterior: de Deng Xiaoping a Hu Jintao" en "China y América Latina, Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo. ¿Una segunda ruta de la Seda?" BID-INTAL, Octubre 2005, págs. 50 y 57.

<sup>39</sup> "China y Colombia relanzan relaciones diplomáticas y comerciales" Servicio de Noticias del Estado (SNE), abril 6 de 2006, en [www.presidencia.gov.co/prensa\\_new/\\_sne/2005/abril/06/05062005.htm](http://www.presidencia.gov.co/prensa_new/_sne/2005/abril/06/05062005.htm)

<sup>40</sup> Igualmente, importante es la cooperación económica no reembolsable bajo la cual se han recibido aportes para el banco de maquinaria agrícola, equipos de cómputo, donaciones para el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas, para el Plan Nacional de Música para la Convivencia, y la donación, en noviembre de 2006, de 1.463 millones de pesos destinados para equipos médicos y maquinaria, equipos agrícolas y de enseñanza, y artículos escolares.